

PALABRAS DEL SEÑOR GENERAL WILLIAM RENÉ SALAMANCA RAMÍREZ, DIRECTOR GENERAL DE LA POLICÍA NACIONAL.

CONDECORACIONES CONGRESO DE LA REPÚBLICA.

Lugar: Congreso de la República • Fecha: 19 de junio de 2024 Hora: 11:30

Grandes pensadores han coincidido en señalar que el hombre debe ser esclavo de la ley para poder ser libre.

Así lo afirmaban Cicerón y otros eruditos de la antigua Roma, la misma que inspiró a Montesquieu para escribir su tratado sobre el 'Espíritu de las Leyes' y su teoría sobre la división de poderes en el Estado, bases fundamentales de la democracia.

Y precisamente, las tesis de Montesquieu fueron las que, a juicio de nuestros historiadores, sembraron la semilla del Parlamento colombiano en aquel histórico 27 de noviembre de 1811, cuando se suscribió el Acta de la Federación de las Provincias Unidas de la Nueva Granada.

Para bien de nuestra patria, el Congreso de Colombia se consolidó como el gran escenario del debate de las ideas, de donde emanan las leyes que le permiten a la Policía Nacional de Colombia hacer cumplir el artículo 218 de nuestra Constitución Nacional.

De este honorable recinto han emanado las normas que rigen las actuaciones de los 178.000 policías de la patria, incluidas 39.000 mujeres, más de 7.000 afrocolombianos y 1.200 indígenas; normas con las cuales acompañamos la cotidianidad de todos los colombianos y hacemos prevalecer el imperio de la ley.

Lo realizamos bajo los lineamientos del humanismo, el profesionalismo, la honestidad y la innovación, columna vertebral que nos está permitiendo consolidar el Nuevo Modelo del Servicio de Policía, orientado a las personas y los territorios; el cual ha generado una disrupción en la lucha contra la mayoría de delitos de mayor impacto.

Con certeza, honorables congresistas, puedo afirmarles que esta es una Policía Nacional a la ofensiva, cuyas capacidades humanas, tecnológicas y logísticas están desplegadas hasta en el último rincón de Colombia, para enfrentar con la mayor contundencia el multicrimen.

Somos los primeros en reconocer que tenemos grandes desafíos, pero es importante que el país sepa que sus instituciones están en capacidad de superarlos, doblegando a los violentos, tal como lo venimos haciendo en coordinación con nuestras Fuerzas Militares.



Por todo lo anterior, estos valiosos reconocimientos a los señores brigadieres generales Nicolás Alejandro Zapata Restrepo, Wharlinton Iván Gualdrón Gualdrón, Óscar Andrés Lamprea Pinzón, Heinar Giovany Puentes Aguilar y Herbert Luguiy Benavidez Valderrama y a este servidor los recibimos como un homenaje a todos los policías de Colombia; distinciones que exaltan su ardua y sacrificada labor.

Ustedes, apreciados congresistas, saben que trabajar por Colombia requiere de un gran equipo, y la Policía Nacional tiene un equipo ganador, caracterizado por el liderazgo y compromiso de cada general, coronel, teniente coronel, mayor, capitán, teniente, subteniente, sargento, comisario, intendente, subintendente, patrullero, agente, auxiliar de policía y de nuestro personal no uniformado.

Todos ellos son héroes de la cotidianidad, hombres y mujeres de extrema valentía. Allá, donde hay una tragedia, siempre hay un policía ayudando a salvar vidas. Allá, donde los violentos intentan quebrantar la ley, siempre llega un uniformado para proteger los valores más preciados de nuestra sociedad, incluso poniendo en riesgo su vida.

Precisamente, este también es un reconocimiento a cada uno de los policías que ha ofrendado su vida defendiendo la ley. Lo hicieron por amor a la patria, con un infinito afecto por los colombianos.

Pero este sacrificio no ha sido en vano, porque los policías de Colombia sentimos que hay una comunidad que nos arropa y una institucionalidad que nos blinda, tal como siempre lo ha hecho el honorable Congreso de la República.

Recibir la Gran Cruz de la Democracia, inspirada en el memorable discurso del libertador Simón Bolívar durante la instalación del primer Congreso de la República en 1821, en Cúcuta (Norte de Santander), es uno de los máximos honores a los que puede aspirar un servidor público.

Especial agradecimiento a la Mesa Directiva del Honorable Senado de la República y a todos los respetados congresistas por su respaldo incondicional hacia su Policía Nacional, institución patrimonio de los colombianos, con renombre internacional.

Siempre será un orgullo regresar al templo sagrado de la democracia, como lo es el honorable Congreso de la República.

Muchas gracias por su especial consideración hacia la Policía Nacional, con el compromiso de seguir trabajando sin descanso para ayudar a construir el país con el que soñamos y nos merecemos.

¡DIOS Y PATRIA! MUCHAS GRACIAS

